

CUENCA



Dirección y Administración **Doctor Chirino, 6**

ALDEANO: Los comunistas no te quieren quitar ni te han quitado nada. Los Comunistas condenan el robo.

A LOS ANTIFASCISTAS DE CUENCA

El serio descalabro de Trijueque ha sido un aldabonazo, ha sido un serio aviso a los ejércitos invasores y a los soldados populares: ha advertido a Mussolini que su ejército motorizado y equipado con magnífico y eficaz armamento puede ser derrotado y perseguido, teniendo que abandonar decenas de cañones, ametralladoras y demás material. Mussolini ya sabe que su ejército, que conquistó Abisinia, será inexorablemente derrotado por el pueblo español. La derrota de las divisiones fascistas en tierras de Guadalajara nos han enseñado que las huestes conquistadoras de Abisinia pueden ser derrotadas, el ejército fascista motorizado y perfectamente equipado puede ser deshecho por el heroico empuje de nuestros bravos soldados. La falsa noticia habrá sido una advertencia del destino para el Dictador italiano, como en otro tiempo lo fué Bailén para el glorioso Corso.

El quinto ataque de los ejércitos extranjeros a la Capital de la República ha resultado infructuoso como los anteriores; pero no quiere decir que haya pasado el peligro; el peligro subsiste y el enemigo persistirá tenazmente en el ataque; forzará otras líneas, puntos débiles; que nadie piense que la derrota de los invasores en tierras de Guadalajara es tan definitiva que pare en seco la ofensiva italo-germana. El Pardo, la Ciudad Universitaria, El Parque del Oeste, El Puente de los Franceses, Cerro Rojo y el Jarama, mudos testigos del arrojo de nuestras Brigadas, esperan tranquilos, mas no confiados las sucesivas embestidas de los Napoleones de vía estrecha; el ejército extranjero no cejará por eso en su empeño, saben demasiado que la batalla de Madrid es la última carta que hay que jugar en esta guerra de independencia y que Madrid, lejos de ser Addis-Abeba para el dictador italiano, será nuevo Verdún donde caerán vencidos los imperios fascistas. Nuestro Partido que dió la voz de alerta 3 meses antes del asedio a Madrid, hoy a través del Comité Provincial de Cuenca, llama a la conciencia de los antifascistas de la provincia, queriendo hacerles ver que no ha pasado el peligro y que nuestra provincia bien pudiera ser en plazo breve objeto de codicia de los ejércitos invasores.

La zona norte de Cuenca, limítrofe con la de Guadalajara, puede ser forzada y es preciso que el pueblo de Cuenca, que todos los antifascistas de la provincia, que los Partidos Políticos, las Organizaciones sindicales nos aprestemos a la fortificación de puntos estratégicos, lejanos de nuestra Capital.

El Partido Comunista afirmó, hace meses, que la fortificación de Madrid estaba lejos del casco de la población; que era preciso fortificar las líneas del Tajo; nosotros afirmamos que la garantía de defensa de Cuenca no está en los cerros que la circundan, sino en la línea divisoria de las Provincias de Cuenca y Guadalajara o dentro de esta misma provincia.

El tesón y empeño de nuestras fuerzas ha cortado la 5.ª ofensiva sobre Madrid; que no nos coja desprevenidos la 6.ª, cuyo objetivo bien pudiese ser desconectar la comunicación de Levante con Madrid, invadiendo nuestra Provincia.

No es hora de alarmas y no puede ser nuestro propósito alarmar a la Provincia, más bien sacudir la modorra y desgana que se ha apoderado del pueblo de Cuenca que más que ciudad española, se nos antoja a nosotros lugar de solaz y esparcimiento alejado totalmente de todo peligro bélico.

Que cese ese confiado y suicida optimismo y que renazca nuevamente en el antifascismo conguense el noble afán de contribuir a la Victoria, que no será fruto exclusivo de Partido o Sindical alguna si no de todos los antifascistas sin distinción de ideologías.

El Comité provincial

¡Trabajadores, Sindicatos, Partidos del Frente Popular, campesinos de la República! ¡Todos los hombres útiles, capaces de combatir, a formar en las brigadas de reserva! ¡Sin esperar un solo día!

Tú, camarada, ¿estás ya en una brigada de reserva? ¿Te instruyes militarmente? Y tú, ciudadano español, ¿no sientes la necesidad de combatir para salvar a la patria, para salvar a España? ¿No ves que nuestro territorio ha sido invadido? Formad todos, inmediatamente, hoy mismo, en las brigadas de reserva. Formad en el Ejército de la Independencia de España, en el Ejército de la libertad y del progreso.

Rectificación

Nos es muy grato poder rectificar el suelto inserto en nuestro número 3, con el título «A quien corresponda».

Hemos recibido la visita del Capitán de Aviación, Jefe de un Aeródromo, Francisco Solán, que ha protestado ante nosotros de que haya sido sorprendida nuestra buena fe e injustamente le hayamos acusado desde las columnas de nuestro periódico.

El miércoles pasado dos miembros de nuestro partido se personaron en el pueblo de referencia y pudieron comprobar que las acusaciones que contra el camarada Solán lanzaron unos desaprensivos comunistas eran absolutamente inciertas. Lejos de eso se ha comprobado plenamente que el Capitán Solán, camarada nuestro, es el protector de todos los evacuados, desatendidos por el alcalde Eloy Díaz y el paño de lágrimas de los proletarios del pueblo. Hemos visto que el amigo Solán, más que Capitán parece el hermano mayor de sus soldados, que le quieren y respetan como se merece.

Perdona, Solán, hemos sido sorprendidos; pero es de personas honradas rectificar las equivocaciones y con gusto rectificamos.

Ha sido expulsado del Partido Comunista el alcalde de Villamayor de Santiago, Eloy Díaz, presidente de este Radio y otro Directivo.

No olviden los camaradas suscriptores que para evitar confusiones y simplificar el trabajo, es conveniente que para todos los asuntos relacionados con el periódico, se dirijan a Redacción y Administración de CUENCA ROJA, Doctor Chirino, 6, 2.º

Comité Nacional de Autotransportes

Delegación provincial de Cuenca

Ponemos en conocimiento de todos los proveedores por vales de esta Delegación, en las fechas comprendidas del ONCE de octubre a TREINTA y UNO de diciembre, presenten factura por triplicado a los efectos de dar cumplimiento a la O. C. del Ministerio de Hacienda del 30 de enero próximo pasado.

Cuenca, 20 marzo del 37.

Por la Delegación provincial, El Secretario.

Leed "Mundo Obrero,"

Gobierno sindical, no

Por algunos elementos, se ha lanzado la idea de constituir un Gobierno de tipo sindical. Es decir, un Gobierno compuesto exclusivamente por elementos de las dos Centrales sindicales U. G. T. y C. N. T.

Este propósito, que en tiempos normales y en el terreno ideológico sería más o menos discutible, es inadmisibles, de todo punto, en los momentos actuales, en que se están decidiendo los destinos del pueblo español.

Es axiomático que en estas horas, decisivas para un pueblo, su Gobierno no puede ser otro que el que aune en su seno el mayor número de voluntades que se opongan al obstáculo que amenace su existencia. Por consecuencia, el Pueblo Español, que está viviendo la época más trágica de su historia, no puede, en la hora presente, tener otro Gobierno que el actual del Frente Popular, que es la expresión del conjunto de todos los sectores de la masa antifascista española. Deshacer este instrumento de Gobierno sería tanto como dar paso a las hordas fascistas del mundo entero, que tanto tesón ponen en esclavizarnos.

Elementos caducos, descentrados de la política de Partido por no haber interpretado con justeza el momento actual, se ven desplazados del área política de la vida española, y, no conformándose con su muerte civil, tratan de remozarse con la savia virgen de las masas sindicales, posibilitando de esta manera que sueños quiméricos tomen cuerpo en medios sindicales que siempre supieron vivir dentro de la realidad española. Esta posición, hábilmente aprovechada por los idealistas de mañana, está sembrando un confuisionismo que, en los momentos actuales, puede sernos de fatales consecuencias.

Por otra parte, los Sindicatos que sin distinción de credo político o religioso acogen en su seno a todos los asalariados que como clase quieren luchar por su mejoramiento económico, al hacerlos escalar hoy Ayuntamientos, Diputaciones y poltronas Ministeriales se les hace perder sus características esenciales y se les convierte de hecho en un Partido político más.

Hacer discurrir estas enormes masas fuera de su cauce normal, entraña un grave peligro. Sus mismos iniciadores, pueden verse arrollados por el desbordamiento impetuoso de tan proceloso mar.

Una política de guerra lógica y justa, única política de la hora actual, ha calado hasta lo más hondo del alma antifascista española. Sus creadores dicen: Gobierno sindical, no. Una España grande, próspera y feliz solamente puede ser obra del Gobierno del Frente Popular.

Los terratenientes feudales luchan a muerte contra el progreso social y económico en el campo

La Reforma Agraria, destrozada por la Ceda y Agrarios en 1935, significó en sus principios:

Para nueve fincas

en cuatro términos municipales de las provincias de Cádiz y Toledo, con una extensión total de 6 250 hectáreas, ocupadas temporalmente por el Estado, se concedió por parte de la República un crédito de 1.440.946 pesetas, que fueron entregadas para un mejor cultivo a 184 familias de pequeños colonos y 600 campesinos.

Trece fincas

con una extensión total de 17.964 hectáreas, que pertenecieron a la extinguida grandeza de España. en las provincias de Jaén, Córdoba, Sevilla, Toledo, Ciudad Real y Badajoz, fueron expropiadas y entregadas a 368 familias de pequeños colonos y 3.234 campesinos.

En 149 pueblos

de Extremadura, Andalucía y de las provincias de Toledo y Salamanca, se colocaron 27.917 trabajadores de la tierra para una superficie de 9.709 hectáreas a fin de intensificar el cultivo, y con el mismo propósito se concedieron 2 555.598 pesetas para mejorar la situación de 111 pueblos. Todo esto se hizo en el año 1932.

El 31 de Diciembre de 1936, solamente la Delegación Provincial de Reforma Agraria de Cuenca, por sí sola, había legalizado la incautación de 311.785 hectáreas, entregándoselas a los campesinos para cultivo y concedido créditos que se eleban a cerca de 700.000 pesetas.

Combatir la reacción y el fascismo en el campo es atacar su suprema fortaleza.

¡Campesinos, pequeños propietarios: a vencer con el Gobierno de la República en su lucha contra el fascismo!

18 DE MARZO

Frase corriente que responde a una profunda convicción en los hombres de experiencia, es la de que cada cual no va más que a su propia conveniencia y que todo sacrificio, trabajo, o siquiera molestia por los demás, es cosa perdida, es cosa de tontos. Son los devotos de un solo dios, el dinero; por él, se hacen honrosas las más viles degradaciones.

El exudado viscoso y repugnante de su grosero egoísmo, lo envuelve todo, como tela de araña pegajosa y envenenada que inmoviliza y asfixia cualquiera iniciativa desinteresada y moral, cualquiera apetencia de cumplimiento del deber.

Esta y no otra es la costra purulenta que las revoluciones tienen que romper y de trozar, haciendo posible mediante tan cruenta operación, la continuidad biológica de los grupos humanos que establecen las realidades materiales. Buscar otros orígenes a los conflictos de la índole expresada, es gana de perder el tiempo en divagaciones desorientadoras.

El conjunto de hombres prácticos que escalonados llegan hasta las cumbres de las organizaciones estatales; el de los hombres turbios, cortos de palabras y largos de acción, que a través de todos sus movimientos sinuosos se les ve claramente a donde van; el de los que anteponen la satisfacción de sus apetitos o caprichos al cumplimiento del más liviano de sus deberes; y el de otros de análogo calibre moral, forman la cantera de donde salen los elementos engendradores, provocadores, mantenedores y explotadores de las colisiones sangrientas, que con desconsoladora frecuencia asolan territorios y desangran considerables grupos humanos.

Su misión es envenenarlo todo, enturbiarlo todo, sembrar la desconfianza en el alma de los demás, con la frase insidiosa e hiriente, que como acerada daga se clava en el corazón del que las circunstancias del momento le hacen predispuesto a recibir el daño sin reproche.

No más tejos que el pasado día 18, fecha de la jornada internacional de solidaridad antifascista; fecha de exaltación de todos los sentimientos de fraternidad entre los hombres amantes de las libertades humanas; fecha en que cada uno debió forjarse el propósito inquebrantable de hacer cuanto pueda y sepa por liquidar esta guerra y sus horrores lo antes posible; fecha en que debimos todos los hombres honrados tener clavadas en nuestro corazón, las imágenes de los niños, de las mujeres, de los enfermos, de los heridos y de los ancianos caídos bajo la acción de la metralla extranjera; fecha en que debíamos acordarnos de tantos y tantos compañeros de otros países más hermanos nuestros que muchos españoles de la banda leal, se ha dado el caso, el vergonzoso caso, de que agentes perturbadores, ante la indiferencia general, hayan trabajado a los reclutas con el fin de entorpecer al menos la salida de éstos, desmoralizándoles con la especie de que unos se marchaban y otros se quedaban enchufados.

Tal vez no se le haya concedido importancia a la cosa, tal vez haya podido refer su impunidad los que aconsejan que no se atiendan las disposiciones gubernamentales, allá cada cual con sus responsabilidades, sólo me propongo registrar el hecho como síntoma muy digno de tenerse en cuenta.

Antonio HERNANDEZ.

Cuando pase la Guerra....

España se debate entre los estertores trágicos de una intensa guerra civil, mejor dicho, la auténtica España, la eterna mártir, que no tolera frenos vergonzosos a su libertad, se debate contra unos cuantos inconscientes, descastados verdugos y opresores que en todos los tiempos basaron el derecho en sus más bajas ambiciones y denominan legalidad a la misión degradante de un pueblo, que fanatizaron y embrutecieron. España se debate en plena guerra civil. Pero es tan grande el número de los auténticos españoles, es tan noble la causa de la mayoría que combate, tal acometividad pone en las muchedumbres populares el ideal, que los rebeldes que luchan con ruda y suicida persistencia, resisten más por impulso de su soberbia, que por esperanza de la victoria.

¡Que mal conocen la psicología del pueblo hispano los que osan triturar sus libertades! Ignoran que un día este pueblo luchó contra el poder de Césares Romanos, de guerreros cartagineses, de árabes que por sorpresa abatieron el espíritu de la raza. Ignoran la gesta gloriosa de los Comuneros y Germanías contra la intromisión absurda y tirano proceder de una dinastía extranjera. Ignoran las páginas de historia que el pueblo de Madrid, en primer lugar, y España entera posteriormente, escribieron en las ciudades y campos españoles contra el Emperador más habil y los ejércitos más fuertes que existían en el mundo por aquel entonces. Ejércitos llamados invencibles y que dejaron de serlo al pisar tierra hispana. Ignoran que este mismo pueblo harto de gemir bajo el yugo de una ferrea dictadura, re-

nunció a una Monarquía, que hizo una quimera de toda libertad.

Y cuando el pueblo puesto en pie, recobrada su personalidad y rescatadas sus libertades, marchaba alegremente por el camino de una legalidad auténtica, hacia el progreso y la civilización, vió de pronto levantarse ante él las figuras grotescas de unos cuantos militares que, traicionando sus promesas de fidelidad, mancillando su honor, abusando del poder que el Estado confiadamente puso en sus manos y desconociendo en su ignorancia supina el heroísmo del pueblo, no dudaron en alzarse en armas contra el Gobierno de la República y llenar de luto y lágrimas los ámbitos tristes de nuestra querida España.

La guerra es terrible, pero hoy por ser inevitable se hace necesaria. Ellos la han querido. La nación entera vestirá luto, el alma española llorará largo tiempo amargada por el recuerdo de la tragedia. En la historia quedarán grabados con letras de sangre episodios sombríos de lucha de hermanos.

Al final de la contienda, cuando pase la guerra, el mundo entero quedará admirado ante el heroico pueblo español que muere cantando cuando la muerte proviene de la lucha y motiva la lucha el ansia de libertad. Al final de la contienda la reacción dará su último grito de agonía.

Y el pueblo trabajador, consciente y amante de la libertad seguirá por el camino de la democracia hacia una paz ininterrumpida, suprema esperanza de los pueblos civilizados.

Lucio FEIJOO.

Secretario administrativo de la J. S. U. de Torrejoncillo de Cuenca.

Municipalidades y caciqueos

Las Pedroñeras

Desde el principio de la Revolución existe en este pueblo algo tan anómalo que adquiere la categoría de repugnante. Es un caso típico de enclaustramiento.

Por agosto o septiembre pasado, se presentaron en la Secretaría de Organización del Comité Provincial del Partido Comunista varios individuos con la pretensión de formar el Radio del pueblo en cuestión. Interrogados, impresionaron al Secretario de tal forma, que este viejo luchador decidió no autorizarlos para realizar lo que se proponían, confiando esta misma empresa a otros que consideraba más sanos en ideales. El tiempo ha venido a demostrar que no se había equivocado, puesto que los primeros pretendientes eran unos viejos socialistas acostumbrados a caciquear como posteriormente se viene demostrando; pues obstruyen cuanto pueden toda iniciativa y labor obrera, creando un molestar de intranquilidad y odio entre la clase trabajadora y llegando al extremo de expulsar del Ayuntamiento a una mecanógrafa que aún no ha sido reemplazada en el cargo a pesar de las amistosas gestiones realizadas en este sentido.

Su actuación es la de unos dictadores que emplean toda su astucia de viejos caciques contra la clase trabajadora.

El que estos militantes procedan así y el que nosotros lo publiquemos no significa un ataque al Partido a que pertenecen, pero sí una advertencia para que modifiquen la conducta de algunos de sus militantes, pues por su gusto estarían enchufados en el Partido Socialista y en el Comunista.

Puebla de Almanara

El alcalde de este pueblo tiene fobia comunista. ¿Que por qué lo decimos? Pues muy sencillo. Porque no consiente la propaganda comunista en ninguna de sus formas, llegando a la trapería de arrancar la propaganda de nuestro Partido.

¿Porque lo hace? Pues porque no inspiraba confianza para encargarle la constitución del Radio de Puebla de Almanara como tenía suplicado.

Si sigue por el mismo camino, nosotros abriremos otro desde estas columnas y desde otros sitios que le conducirán a donde no quiere ir.

Villarejo Sobrehuerta

José Rodríguez Rodríguez, propietario de Villarejo Sobrehuerta, tenía arrendadas a Agapito Escudero (inválido para el trabajo), unas tierras que le fueron incautadas por el Instituto de Reforma Agraria. Este arrendatario, que cuenta 70 años, tiene tres hijas y un hijo recluta en la actualidad, a quien se le hizo que entregase al Comité 80 fanegas de trigo por renta de las tierras. Seguramente por arte de magia, las 80 fanegas llegaron a poder de José Rodríguez. Con esas actuaciones «comiteras», ¿cómo hemos de conquistarnos la confianza de los campesinos? El Instituto de Reforma Agraria, a quien le ha sido presentada denuncia, tiene la palabra.

Tórtola

Para que resalte el contraste con tantos Comités desaprensivos, que se resisten a cumplir las órdenes del Ministro de Agricultura, devolviendo las rentas a los campesinos, hace-

REFLEXIONES

La toma de Málaga ha tenido la virtud de dar el alerta a los Partidos y sindicales antifascistas, haciendo ver a todos, que no en vano se ha hablado de lo necesario que es para ganar la guerra la unidad del mando y la disciplina férrea en nuestro ejército y la articulación con los frentes de una retaguardia conpenetranda de un sentimiento altruista dispuesta a toda clase de sacrificios. Nuestro reverses han sido devidos, a que desde que comenzó la guerra se han creado dificultades a nuestro Gobierno, que él por sí solo no las podía vencer, como hace poco declaró un orador en el Teatro Cervantes. Hoy todos los oradores y la prensa han virado de repente hasta que se encuentran los que se la deben dar, que ha de costar muchas más vidas la guerra de las que debiera costar, por la desorganización de la retaguardia. No se piensa más que en el libertinaje con la pantalla de la libertad.

Hace unos días que un herido se quejaba de la actuación de los logros de la retaguardia y se lamentaba de la falta de sacrificios y egoísmo de los incapaces de sentir el antifascismo. Desgraciado efecto produce el pensar, la inmensa cantidad de individuos que no piensan en otra cosa que en aprovecharse de la guerra para enchufarse. Causaba estupor ver los artículos de los periódicos que en aras de un exagerado optimismo, preconizaban una rápida victoria sobre el fascismo, sin tener en cuenta que ésta no podía obtenerse sin sacrificarse, sea donde sea, y se tenga o no voluntad en ellos. Cuando yo leía esos grandes títulos aludidos y oía la voz de alguien dando la sensación de júbilo, no podía por menos de entristecerme. ¿Como podemos adelantar la victoria si la trinquina fascista mina a diario nuestras organizaciones, creando un ambiente demoleador del espíritu combativo de nuestro soldados, y corre por colas talleres y fábricas y hasta domicilios para entorpecer nuestra producción y desconectar nuestras fuentes de riqueza?

Cuando la prensa se afana en crear justamente la confianza en el

triumfo, los irreflexivos se fían demasiado de que la labor redentora de hechos por y para ganar la guerra la ejerzan otros, pensando egoístamente, que quien no sobreviva no podrá gozar del triunfo. La prensa, al procurar la creación de la confianza en el triunfo, simultáneamente, fomentaba el apartamiento de la lucha y el trabajo. Y es preciso afirmar la seguridad del triunfo, pero no se puede separar ésta afirmación, de la idea de que para ello es necesario el sacrificio, o al menos, el esfuerzo de todos. Nada se habló de la labor derrotista de los infiltrados e incontralados. Hacía falta, sin duda, hacer saber que todos éramos buenos, pero ahí están los hechos; individuos poco conscientes de su responsabilidad caminaban por las carreteras a velocidades vertiginosas, destrozándolas y haciendo pedazos los vehículos y hoy es rara la carretera, la calle o el cocheterón que no guarda un triste recuerdo de ese poco pesar en que lo que se hacía en aquellos momentos, era defraudar a la humanidad que, en el serio cumplimiento de aquellos actos, tenía puestas sus esperanzas de emancipación. Otro tanto pudieramos decir de los «héroes» que, huyendo del peligro de los frentes, corren despavoridos por la retaguardia, demoliendo a su paso, cuanto el labriego, dejando su sangre y su vida, arrancó de los ásperos terrones. Emplean el fusil que se les entregó para redimir a los trabajadores, en atemorizarlos y despojarlos del fruto de su trabajo.

Dar de cara a los primeros conatos de estas cosas, debió de ser obra de la Prensa, en lugar de sus remilgos y vacilaciones. Llevar al convencimiento de todos, su deber de participar abnegadamente en la lucha. Poner de relieve nuestras victorias, contrivuye a estimular a nuestros combatientes; pero es preciso airear también la causa de la derrota si la hubiere, porque ello nos servirá para exigir las responsabilidades debidas. Piense en que el que ignora su falta, no puede pensar siquiera en el medio de corregirla.

Maximilino de J. PEÑUELAS

Elocuente dialéctica documental de «Pasionaria»

«Frente Rojo» publica un artículo de «Pasionaria», bajo el título «¡Comisarios!»

Recuerda acciones en donde la intervención de los comisarios comunistas fueron decisivas y cita los casos de Diéguez y Antón en la defensa de Madrid; el de Jaime, en la Sierra, y el de Puente, que murió en el Cerro Rojo. Se ocupa después de las invectivas que lanzan contra el partido comunista, y explica cómo entienden ellos el partidismo. Pregunta: ¿Sabéis cuántos comisarios han muerto en el frente de Madrid? Os lo voy a decir con números, que son mucho más elocuentes que todas las palabras, que todos los artículos y que todos los discursos: comunistas, 21; socialistas, 1; Juventudes Socialistas Unificadas, 7; Juventud de Izquierda Republicana, 1; Unión Republicana, 1; sin filiación, 1; Heridos: comunistas, 31; J. S. U., 15; U. G. T., 1; socialistas, 3. Este es un balance que puede decir mucho a aquellos que sólo tienen negaciones en sus palabras. Al saludaros a vosotros, camaradas muertos, saludamos también a los que continúan vuestra obra.

mos con gusto constar la disciplina, buen sentido y espíritu revolucionario de los camaradas comunistas y de la U. G. T. de Tórtola, que una vez enterados de la disposición, espontáneamente han llamado a los renteros y les han entregado las rentas íntegras que en el paro de septiembre cobraron.

Bien por los camaradas de Tórtola, así demostráis mejor vuestro sentido revolucionario que si cacareáseis la revolución y desobedeciéseis las órdenes del Gobierno.

Gascueña

El alcalde de Gascueña ha negado autorización a la J. S. U. de La Peraleja para dar en aquel pueblo una velada teatral a beneficio del «Komsomol». Fundamentó su actitud principalmente en «ciertas críticas que se han hecho sobre ese barco». Así se trabaja por la causa.

Santa María de los Llanos

Algunos patronos de Santa María de los Llanos, que todavía tienen esclavos asalariados, no conformes con ello, les niegan el pago de su trabajo con el pretexto de que no venden el trigo. ¿No es esto un sabotaje claro de la lucha por la reivindicación de los trabajadores?

Obrero: Tus hijos van a tener muchas y buenas escuelas. Un Ministro comunista lo ha dicho en la «Gaceta».

UNA LINEA JUSTA

No podemos, en modo alguno, adelantarnos a los deseos de los campesinos si no queremos ir al fracaso. Pero sí, pretendemos llevarle hacia la colectivización a través de la propaganda, a través de nuestros decretos. Los que pretendían combatir el decreto de nacionalización de la tierra dado por el Ministro de Agricultura, camarada Uribe, aún dentro del campo marxista, no se han dado perfecta cuenta de su alcance revolucionario. Tratemos de explicarlo.

«Por pequeño campesino se conoce al propietario o rentero de un trozo de tierra no mayor del que pueda cultivar, por regla general, con su propia familia, ni menor del que pueda sustentar a esta» (Engels). Durante años y años, el campesino ha reunido dinero para comprar su pequeño trozo de tierra y una vez que lo tiene nace en él, el instinto de propiedad. Cuanto más difícil se hace la lucha para conservar su pequeño girón de tierra, más desesperadamente se aferra a él. Pieitos, impuestos, particiones hereditarias, se acumulan sobre el pequeño campesino, como secuela de los gobiernos reaccionarios anteriores a la República del 14 de Abril y a la del 16 de febrero. Bajo su mando, el pequeño labrador ni se halla en posesión segura de su tierra ni es libre. Con el Gobierno del Frente Popular, haremos todo cuanto sea posible para hacer su vida más agradable para facilitar el paso a la cooperación, a la colectividad, cuando se decida a ello. «Si no se halla aún en estado de decidirse, trataremos dándole el mayor tiempo que sea posible, para que lo piense en su trozo de tierra» (Engels).

Nuestra misión con respecto al pequeño campesino está bien clara, encauzar su explotación privada hacia la colectividad, no por la fuerza, sino por el ejemplo. Con ello interpretamos lieamos a la práctica, las ideas de Marx, las ideas de Engels, nuestras ideas matrices con relación a la cuestión campesina. Y para ello, pretendemos crear un número de explotaciones colectivas, modelo, que arrastre hacia nosotros hasta los últimos partidarios de la parcelación, convencidos de las ventajas de la gran explotación. No es posible edificar por la fuerza campos colectivizados. No es posible trasladar resultados obtenidos en zonas más adelantadas a otras más atrasadas. La colectivización impuesta por la amenaza sólo favorece a nuestros enemigos. «Una línea justa nos obliga a luchar a la vez en dos frentes; en el de los que se retrasan y en el de los que tienen demasiada prisa» (Stalin). Lo que se necesita es crear las condiciones precisas para llegar a la colectivización. Y el mismo camarada Stalin, tras largos años de experiencia en el campo ruso, nos asegura que «la abolición, aunque sólo sea parcial, de la propiedad privada, la nacionalización de la tierra, libera al pequeño campesino y facilita extraordinariamente su evolución hacia el colectivismo».

El inspirado en ella, está el Decreto del 7 de Octubre, fiel interpretación de la línea de los creadores de la teoría marxista y de los que la ponen en práctica como jefes del proletariado mundial. Por eso, con una clara visión, el camarada Uribe desarrolla su campaña en pro del rentero, en pro del pequeño campesino. Su política, nuestra política se resume fundamentalmente en estas palabras: «Al ofrecer al campesino enormes extensiones de tierra, el decreto del 7 de Octubre desata los vínculos que le unían estrechamente a su economía individualmente». Y no vamos a cortar el nudo gordiano como Alejandro, vamos a desatarlo paciente, dentro del ritmo que la revolución nos imponga.

Nuestros hijos, atendidos y educados por la República

Pasionaria y el Ministro de Instrucción Pública, camarada Jesús Hernández, visitan a los pequeños

La guerra no ha excluido a los niños. Para las ametralladoras salvajes que buscan carne inermes en los jardines, en las escuelas, en los hospitales, los pequeños hijos del pueblo, las criaturas a quienes podría creerse alejadas del fuego por el último vestigio de los sentimientos humanos, han sufrido el más horrible vendaval de metralla, asesinados sobre sus propias cunas, cuando jugaban bajo el sol o esperaban por un pedazo de pan junto a las faldas maternales.

Desde julio, el Gobierno de la República se encontró con que al problema hereditario de la alta de escuelas, del atraso pedagógico de nuestro país—todo esto estaba ya enarazándose a tiros en medio mapa de España—tenía que añadir el creado por la orfandad de centenares de niños—hijos predilectos de la República, oficialmente reconocidos en un decreto de Instrucción Pública—, la evacuación de los de zona de la línea de fuego, y su salvamento de las matanzas criminales por los aviadores extranjeros de Hitler Mussolini y Franco.

Había que rescatar a millones de niños, que protegerles en sus menudas vidas amenazadas, que hacerles sentir el calor colectivo de nuestro pueblo, que colocar su existencia bajo el pabellón humano del Gobierno de la República.

El ministerio de Instrucción Pública, por su parte, creó centenares de colonias infantiles. Unos 60 000 niños madrileños quedaron bajo la do-

ble custodia de su jardines y sus aulas. Los padres que se baten por ellos, allí, en las trincheras, contra los bárbaros, saben que si caen heroicamente, sus hijos estarán siempre bajo el amparo, la enseñanza y el cariño de los gobernantes del pueblo.

Sacrificios de los maestros republicanos por los hijos de nuestro pueblo.—Una colonia infantil modelo

Una de estas Colonias—un modelo de estas Colonias—es la «LUIS MONREAL», de Cuenca.

El amplio caserón que atalaya el cartalabón de montañas era antes la clásica residencia conventual, enclavada en lo más cimero de la ciudad como un símbolo de dominación y orgullo.

Algo ha pasado aquí. Un día, las ventanas lóbregas fueron empujadas por puños juveniles. Entró el sol. Y con el sol, un puñado de delantales blancos y de lazos rojos. Quedaron desnudas y blancas las paredes obsesionadas con una imaginaria de angustia. Mapas, esferas azules, encerados, carne rubia de pupitres nuevos... Y niños. Millares de niños. Llegaban aterrizados aún, con los ojos doloridos de mirar al cielo y las caras serias, graves de sufrir y comprender el crimen.

Una brigada de maestros—de jóvenes y entusiastas maestros de la F. E. T. E.—había preparado todo aquello. Los dormitorios claros y pulcros, las clases alegres, azotadas de

aire y de luz los comedores inmensos, los jardines, los campos de deportes. ¡Qué alegría la de estos profesores, al esperar a los niños de los obreros!

La leyenda de la enseñanza en España, esa miserable realidad que dió lugar al bárbaro aforismo de «Tienes más hambre que un maestro de escuela», es la condenación más contundente que puede hacerse de una sociedad y de un régimen. Estos maestros perseguidos, hambrientos, pero llenos de fuerza, de confianza, de juventud, son los que ahora educan con abnegación y esfuerzo admirables a los hijos de nuestro pueblo, y se baten por ellos—por la enseñanza, por su cultura de futuros hombres útiles y dignos—en las trincheras de Madrid.

Aquí, en esta Colonia admirable de Cuenca, la tarea ha llegado al sacrificio, había que luchar con enormes dificultades económicas. Hubo que restringir gastos. Y prescindir de las mujeres de la limpieza. Entonces, los maestros se ofrecieron para realizar estas labores. ¡Todos por los niños españoles! Por los niños que llegaban en camiones fugitivos de Madrid. No era suficiente esta restricción en los gastos, y se tuvo que sacrificar el propio sueldo de los maestros. (El sueldo ridículo—la madre atroz—que el ministro de Instrucción Pública del Frente Popular, acaba de reformar de un plumazo). Los niños fueron atendidos magníficamente. Desapareció el dolor de sus ojos, se rayaron de sonrisas las caras nuevas, y, juntos, unidos, escuchaban con atención en las clases y comprendían perfectamente porqué el fascismo había querido asesinarios y por qué el pueblo los salvaba y aquellos maestros sonrientes, cariñosos, alegres como camaradas les atendían hasta desprenderse para ellos del propio pan.

«Pasionaria», mensaje de las madres del pueblo

«Pasionaria», el ministro de Instrucción Pública, Jesús Hernández, y el director general de Primera Enseñanza, César Lombardía—símbolo y nervio de esa generación proletaria de maestros; comandante de los bravos batallones de la F. E. T. E.—, visitaron ayer esta Colonia infantil.

Cuando llegaron, los pequeños estaban ya en el comedor. Un comedor amplio, con el sol en los vasos y en pan. Al entrar Dolores, los chiquillos la reconocieron. Saltó el grito como una campanada en todos los labios.

—«Pasionaria», «Pasionaria!»
En bandadas corrieron los abrazos de las niñas. La sonrisa de Dolores asomaba radiante en el trecho de los abrazos, entre las melenas jubilosas, junto a las caras tiernas...

—«Pasionaria», «Pasionaria!»
El grito flameaba como un banderín. Los niños agitaban los puñitos trémulos. Un racimo de niñas pequeñas se colgaban frenético al cuello de Dolores. En ella estaban besando a sus madres.

De un rincón salió el victor, cuajado en la garganta clara de cuatrocientos niños:

—Viva «Pasionaria!»
Y luego:
—Viva el camarada —así, camarada ministro de Instrucción Pública!
Los gritos tan alegres, tan sinceros tan limpios, parecían de cristal.

Organización

Esto es una maravilla de organización. Unaprueba de lo que el entusiasmo, inteligentemente sentido, puede hacer.

En esta Colonia hay alojados cuatrocientos niños madrileños. Treinta profesores atiende su educación. He hablado con ellos. Con el inspector jefe, camarada Celedonio Huéllamo, y los responsables de la residencia infantil. Enrique Garrido y Valentín Urrutia. Están contentos de su obra.

—Hemos luchado mucho, pero estamos satisfechos del resultado. Cuando parecía que la tarea iba a abrumarnos, de nuestra fe obteníamos la resistencia para el éxito. Y ahora, usted ve. Los niños aprenden de un modo racional, hacen una vida colectiva. forjan sus personalidades tomando sobre ellos tareas de responsabilidad... Yo quiero que usted exprese nuestro público reconocimiento al ministro de Instrucción Pública, camarada Jesús Hernández, a nuestro compañero el Director de Primera

QUINTA COLUMNA

A través del medio año de guerra, cuando lo mejor de las juventudes se bate en los frentes contra la reacción y cuando se está organizando con grandes esfuerzos un poderoso y disciplinado ejército, es intolerable que en la retaguardia los elementos, no ya de los propiamente considerados de la quinta columna, sino de la sexta, séptima o como se quiera llamar, organicen descaradamente otro ejército a espaldas del que con tanto sacrificio viene organizando el Gobierno y para ello se valen de carnets de no importa qué sindicales o partidarios. Estos incontrolados tienen la misma moral repugnante de los amos burgueses. Es preciso acabar con la chulería facciosa de estos elementos que sabotearían la auténtica moral revolucionaria, des-acreditando los organismos obreros y haciendo más estéril el sacrificio de la población civil.

Ovidan que un carnet significa para el que lo posee la obligación de ser el primero en significarse; impone la responsabilidad de toda una organización, y, en estos momentos, exige el máximo de elasticidad y rendimiento de todas las facultades de los militantes.

Camaradas responsables de las organizaciones: mano dura con los elementos de estas columnas, contra los aprovechados, contra los canallas, contra los inmorales, contra los inmoraes, contra los que nos desprestigian. ¡Depuración, control riguroso de todos los afiliados!

Trabajadores que luchábais antes de estallar el monstruoso movimiento en contra de los asesinos burgueses: pensad bien que el enemigo lo tenemos en casa y que astuta y cruelmente está minando sus cimientos para que, sin darnos cuenta, se hunda y nos aplaste para siempre.

LUCAS.

Socorro Rojo Internacional

Donativos entregados por el Comité Provincial del Socorro Rojo Internacional de Cuenca, a los heridos de guerra hospitalizados en esta capital.

137 camas completas, nuevas, recientemente adquiridas, con sus somiers, colchones de lanas, mantas y sábanas, valoradas en 12.330 pesetas.
30 carros de leña carrasca, comprados por este S. R. I. 1. 840.
63 camisas franela.
41 camisa de punto.
30 camisas de felpa.
151 camisetas punto.
43 toallitas.
33 alpargatas.
92 camisetas punto.
162 calzoncillos.
20 pañuelos.
98 cazadoras de paño.
125 pares de calcetines.
69 mudas completas.
25 pijamas.
70 pantalones.
1.000 paquetes de tabaco de 0,70.
25 botes de leche.
380 cafés servidos a los heridos de tránsito.
100 meriendas servidas a los heridos de tránsito.

26 botellas de coñac.
4 abrigos.
7 jerseys.
12 latas de mermeladas.
2 cajas de papel de fumar.
13 corderos.
20 gallinas.
2 conejos.

NOTA.—Teniendo noticias este Comité Provincial que por personas ajenas a este Socorro Rojo Internacional solicitan donativos con destino a Hospitales de Sangre, se pone su conocimiento de los camaradas antifascistas, que este Socorro Rojo Internacional no responderá de ningún donativo que no se haga en sus oficinas de esta capital, calle de Mariano catalina, número 2.

Seguimos haciendo labor de proselitismo

Muertos del Radio Comunista de Cuenca y que heroicamente han caído en los frentes de batalla:

Victoriano Crespo, Presidente del Radio local.

Julio Fuero.

Manuel Martínez.

Enseñanza, por la atención que nuestra obra les ha merecido. La Colonia Luis Monreal cuenta ya con la ayuda del Ministerio. Nada tenemos que temer por nuestros niños. Su ministro, un ministro del pueblo, se preocupó de ellos.

Conozco las dependencias de la Colonia. Algo que sorprende por su gracia y su fervor: el periódico de la escuela, el periódico que redactan y dibujan los propios niños. El diario mural se titula «Diario Rojo». Visito la Redacción. Cuartillas, cartulinas, lápices, goma, tijeras. Es un periódico de verdad. Los redactores—una brigadilla de miradas resueltas y piernas desnudas—me preguntan:

—¿Tú eres periodista?
—¡Ah ya! ¿Pues no lo ves, chico, cuántas pregunta?

Me enteran de que disponen de sus carnets profesionales, murmuran vagamente del director y abren inmediatamente un concurso para escribir en el próximo número el reportaje con la visita de «Pasionaria» y del ministro.

Hacia la enseñanza profesional

Junto a las teóricas, de enseñanza

general, hay las que instruyen en el conocimiento de distintos oficios a los pequeños. Un embrión de lo que puede ser la enseñanza profesional. Hay la sección mecánica, de carpintería, en donde los muchachos se aplican concienzudamente.

Se piensa en la enseñanza de la Unión Soviética. El país donde viven los niños más felices del mundo.

Por nuestros hijos

Es un ejemplo impresionante. Esto—nuestros hijos—sí que lo tenemos que defender. Ya el Gobierno de la República y los hombres leales que le sirven y le ayudan, nos enseñan en ejemplos como el de la Colonia Luis Monreal, lo que es posible hacer. La España inmediata al triunfo de nuestras armas, será un mundo feliz para nuestra infancia. En la lucha hemos sabido protegerla y elevarla. En la victoria, haremos de ella la vanguardia de la cultura y de la felicidad.

¡Bien por los maestros republicanos y por el ministro de Instrucción Pública que en atención a los hijos de nuestro pueblo defiende la España del porvenir!

Recibimos ya cerrada nuestra edición

(Extracto de la circular recibida de la Delegación de Hacienda)

Nadie puede cobrar alquileres de fincas urbanas; así lo prohíbe el Decreto de 29 de Septiembre y O. M. de 3 de Octubre últimos.

Los inquilinos se abstendrán de satisfacer los alquileres. Las personas, entidades u organizaciones que intenten la percepción de alquileres serán responsables de la cobranza y serán detenidos y entregados a los Tribunales de Justicia.

¿A ver si se cesa ya de cometer desmanes?

Ciudadano: Los Comunistas solo te ordenan que obedezcas la ley y a los encargados de hacerla respetar. Dentro de las cosas más avanzadas se precisa el orden. Con orden puede llegarse a las más grandes conquistas.

UN PLENO HISTORICO

En los días 5, 6, 7 y 8 de este mes se ha celebrado el histórico Pleno del Comité Central de nuestro Partido. Pleno histórico, no porque los comunistas queramos calificar en esta forma, sino porque, tanto el momento elegido para su celebración, como su desarrollo y las resoluciones que de él han salido, determinan que ha de influir de una manera decisiva en el curso de los acontecimientos que se desarrollan en nuestro país, y que tan honda repercusión tienen en el mundo entero.

El Pleno no se ha limitado a examinar minuciosamente la situación que nos crea la invasión de nuestra patria por los ejércitos de los países fascistas y a trazar la línea política que ha de servir de guía para la actividad de los comunistas de todo el país. En él se ha pretendido—y el trabajo abnegado y consecuente de todos los militantes de nuestro Partido determinará que así sea—delinear con firmes trazos la ruta que han de seguir las amplias masas, todos los antifascistas, los españoles honrados que aman a su patria con paso firme hacia la victoria. Ha sido, en fin,—como decía muy justamente en su magistral informe nuestro camarada José Díaz—el Pleno de todos los antifascistas españoles.

Esta magnífica Asamblea ha contado con la adhesión de amplísimas capas del pueblo antifascista. Centenares de telegramas—muchos de una significación importantísima—se recibieron en el curso de las secciones. Desde las trincheras y los aeródromos, desde los sindicatos, las fábricas y el campo, los mejores hijos de nuestro heroico pueblo, junto con su adhesión, expresaba la esperanza de que nuestro Pleno trazaría los senderos de la victoria de nuestro pueblo sobre el fascismo invasor.

El Pleno ha puesto de relieve la extraordinaria salud política de nuestro Partido que a pesar del enorme crecimiento—hoy cuenta con cerca de 300.000 militantes—mantiene su unidad absolutamente sin que la más leve discrepancia se haya manifestado en las discusiones.

Las resoluciones de nuestro Pleno son la ruta de la victoria para todas las masas antifascistas. Caminando por esta ruta, con nuestro gran Partido a la cabeza, el pueblo español forjará su triunfo y ayudará decisivamente a la liberación de los pueblos oprimidos por el fascismo.

El pleno del C. C. del Partido Comunista.

A continuación damos breve reseña de lo expuesto por los más destacados hombres del Partido.

Las deliberaciones sostenidas en nuestro pleno ampliado del Comité Central tienen, sin duda alguna, gran contenido político. Por creerlas muy interesantes, no ya solamente para nosotros, comunistas, sino para todos los obreros y campesinos y masas antifascistas, insertamos en nuestro periódico algunas de ellas.

«Se nos acusa de hacer labor de proselitismo al amparo de las circunstancias. Si se hace popular nuestro Partido y afluyen a sus filas miles de militantes, es porque predica con el ejemplo. Si el morir en las trincheras es hacer política proselitista, nosotros haremos esta política hasta el último instante.

Se dice, pretendiendo crear una apariencia de justificación y consigna, que los partidos políticos han fracasado; que vayan a las trincheras de Madrid o a sus calles a decir que el Partido Comunista ha fracasado. Madrid no acepta más experiencias de Gobierno que las que se hagan bajo la bandera del Frente Popular.»

(Camarada Antón, del C. P. del P. C. de Madrid.)

«Quien niega contenido social a nuestra República democrática no sabe lo que dice. Ya las tierras no están en poder de los terratenientes. Quienes nos combaten olvidan así mismo que las industrias no están ya en poder de los tiburones del dinero, que tampoco éstos tienen la Banca, que los trabajadores dirigen

y controlan los talleres, que ellos en suma tienen las armas. A quien nos dice que laboramos por una República burguesa le invitamos a que medite un poco y no infiera esa ofensa a los trabajadores que lo re-

presentan en los Comités de dirección o de fábrica. Han caído muchos trabajadores, y a los ocho meses de revolución, de estar en el poder las fuerzas del pueblo, éste vive peor que antes, y ¿por qué? Porque hasta las únicas beneficiarias de la revolución han sido las cajas de los Sindicatos.

Cuando llegue la ocasión, si lo requiere así nuestra economía, podrá implantarse la restricción o el salario único; pero mientras nuestras industrias sean productivas, los trabajadores deben percibir sus beneficios.

Lo que ocurre en estos momentos en que tantos ídolos se volatilizan, en que tantos ídolos demuestran que tienen los pies de barro, es que nuestro Partido, el Partido Comunista, hace evidente que su bandera tinta en sangre de las trincheras se yergue triunfadora, como lo demuestra nuestra gran Asamblea histórica.

Los comunistas no jugamos a la revolución. Nosotros la hacemos.»

(Camarada J. Hernández, obrero pintor, Ministro de Instrucción Pública).

«Intencionadamente hay un sector, aunque por fortuna pequeño, que trata de enfrentar a los campesinos con los campesinos de la capital, coaccionándolos para que implanten la colectividad o robándole sus cosechas. Campesino: Los que te coaccionan, el que te roba el producto de tus esfuerzos no tiene nada de común con los obreros industriales. Son hombres que su sectarismo los ciega, aunque se llamen gubernamentales; son los grupos de incontrolables. El obrero de la ciudad se tu hermano de clase; tu lucha es su

La disciplina principal factor del triunfo

Es absurdo pensar que sin una disciplina férrea que nos permita operar con enormes masas, como si se tratase de un solo soldado, podamos vencer a un enemigo, tan fuerte militarmente como es el ejército nazi-onal.

No podemos ignorar y menos aún, querer desconocer en el enemigo la magnífica calidad del armamento, su valor y la disciplina que posee. El no darle su valor justamente nos ha perjudicado mucho.

Por eso, al tener que luchar contra un ejército, que sabemos que esta suficientemente armado y que posee una disciplina a toda prueba, no nos podremos oponer a él, si no es con otro ejército tan bien armado y con tanta disciplina como el suyo, o con disciplina superada.

El heroísmo que derrocharon los obreros en los primeros momentos por las calles de Madrid y Barcelona fué eficaz. Hoy no. Hoy es insuficiente si no va ligado a una disciplina que supere en todo

momento a la del enemigo. Si queremos que nuestros Jefes actúen con éxito, debemos ofrecerles, con nuestra voluntad y disciplina, una gran masa que actúe bajo su mando de una manera matemática. La guerra moderna así lo exige, y por tanto, nosotros, que no somos más que una pequeña pieza de la gran máquina del Ejército popular, debemos actuar matemáticamente en este movimiento del engranaje del Ejército Popular.

Por esto el soldado—tanto de retaguardia como de vanguardia—tiene que tener un sentido neto de sacrificio y de disciplina y en ningún momento permitir que la indisciplina cunda entre sus compañeros, puesto que el que no acate nuestra disciplina no es un revolucionario, es un emboscado que trabaja en tinieblas para la causa fascista.

José LOPEZ JUANES

de la 21 Brigada Mixta

El Pardo.

lucha, tus intereses son los suyos, nadie puede considerar que nuestra lucha está desunida a la de los trabajadores del campo, por el contrario creemos en la unidad, confiamos en la fuerza de la clase obrera y campesina representada dentro del Frente Popular para vencer al fascismo.»

(Camarada Uribe, Ministro de Agricultura, obrero metalúrgico.)

COINCIDIMOS

No puede seguir anteponiéndose por nadie, absolutamente por nadie, el interés particular al colectivo de ganar la guerra y reconstruir acelerada y eficazmente la economía quebrantada.

Ante todo somos antifascistas y no toleraremos que haya quien pueda ponerlo en duda ni actuar de otra manera. Vencer al fascismo es el objeto que indiscutiblemente ocupa el primer plano. Quien así no obre y piense, no solo es adversario del antifascismo, sino de la revolución y de la reconstrucción económica. Si no se venca al fascismo no hay revolución, ni es posible la reconstrucción económica.

De un manifiesto de la Federación de Sindicatos únicos (C. N. T.) de Almería.

Lo que siempre quise decir y ahora lo repito, es que, antes de pensar en colectivizaciones y socializaciones, que hoy tienen todo el mal gusto del corporativismo, tiene preferencia la función de crear los órganos y la capacidad para dirigir y administrar la nueva economía...

...organizar la nueva economía también es una función profundamente revolucionaria, MUCHO MAS REVOLUCIONARIA que la función de destrozarse una economía con la incautación, colectivización o socialización de las industrias, para lo cual no se estaba preparado..

J. PEIRÓ

(De Solidaridad Obrera)

DE ACUERDO EN ABSOLUTO CON LOS ANTERIORES PARRAFOS DE LOS CAMARADAS ANARQUISTAS.

«El pleno ampliado de nuestro Comité Central debe ser ampliado a todas las masas antifascistas que ansían una España de paz y progreso. Que nuestras consignas penetren en el último rincón de España.

Se habla con insistencia de Gobierno de tipo sindical en estos momentos, quien tal cosa piense va contra la unidad del pueblo español; que nadie intente romper la unidad, quien tal cosa deseara sería considerado como traidor a su clase. Ahora, en estas circunstancias, sólo puede admitirse un Frente Popular que represente a todos los sectores antifascistas, partidos obreros, organizaciones sindicales y Partidos democráticos. Ahora, más que nunca, fortalecimiento del Frente Popular.»

(Camarada J. Díaz, Secretario General del P. C. de España, S. E. de la I. C.)

Camaradas: En el transcurso de mi lucha estoy envejecido a pesar de mis pocos años; ahora me siento rejuvenecido. Esto era como consecuencia de que en más de siete años que llevaba en el campo libertario no había encontrado un terreno firme donde guiar mis pasos; pero al conocer la justa línea marxista me siento más fuerte, joven y optimista y prometo trabajar dentro del Partido Comunista hasta alcanzar la victoria con la mayor disciplina y auto-riedad.»

(Camarada Mercader, antiguo militante de la C. N. T. en Valencia, hoy militante comunista.)

Libros de Actas, Cuentas y de Socios - Recibos, Cartas y Sobres - Reglamentos, Carnets, etc.

en la IMPRENTA CONQUENSE

Calderón de la Barca, 12 y 14

CUENCA